

Habitar la red. Comunicación, cultura y educación en entornos tecnológicos enriquecidos

Editores: Marta Pilar Bianchi y Luis Ricardo Sandoval

Ciudad: Comodoro Rivadavia
Editorial: Universitaria de la Patagonia - EDUPA

Año: 2014

Páginas: 330

ISBN: 978- 987- 1937- 30- 1

Habitar la red

Comunicación, cultura y educación en entornos tecnológicos enriquecidos

Desde su aparición, Internet ha generado múltiples debates desde diferentes puntos de vista y campos del conocimiento. Las nuevas tecnologías ciertamente han revolucionado las formas de comunicarnos. Las redes sociales, los blogs y los foros de opinión han desarrollado exponencialmente la circulación y difusión de la información, reconfigurando las relaciones entre los individuos.

Si partimos de la postura de Habermas (2009), las nuevas tecnologías son una potente ideología imposible de eliminar de la vida social, porque están profundamente inmersas en las formas de producción de la sociedad y en los espacios de lo simbólico. Sin embargo, los relatos que se lanzan en la web a través de las redes sociales constituyen en sí una estructura de significación. Las personas dan significado a su vida relatando sus experiencias diarias, cotidianas, triviales, que a su vez añaden comprensión del mundo a través de los relatos a los que tienen acceso en las redes sociales.

Esta forma de comunicación que las redes sociales han creado plantea el tema de si efectivamente, como dijo McLuhan, el medio es el mensaje, o si, como lo plantea Niklas Luhmann (1996), los medios son mucho más que mecanismos de transmisión, donde la comunicación es aquello que sucede entre sistemas síquicos, sin convertirse en un sistema de contacto, si no, en uno de diferencia, donde ya no se puede pensar desde un orden lineal puesto

que las redes funcionan con un orden circular, de tendencia caótica.

Esta complejidad se da por la sobreabundancia de relaciones, de posibilidades, de conexiones. Internet opera como sistema y entorno a la vez, ya que es autorreferente y se reproduce a sí mismo como un sistema autónomo.

En todo caso, y puesto que las nuevas tecnologías han influido en la transformación de la comunicación, es preciso hallar formas de estudiar sus entornos. Precisamente es eso lo que busca esta obra, analizando la Web 2.0 desde diferentes ángulos.

En general, es absolutamente claro que las tecnologías actuales en línea permiten una rápida respuesta para dar solución a los problemas de la vida diaria o a generar nuevas formas de hacer. Precisamente, la primera parte de *Habitar la red*, expone diferentes miradas sobre las tecnologías en la educación formal y no formal. El ingreso de las TIC a las aulas es un tema que se ha discutido por algún tiempo, en especial en su relación con la educación a distancia. Es lo que analizan las autoras Silvia Coicaud y Mariela Serón, en su texto "Ampliando la mirada sobre la evaluación de los aprendizajes en propuestas mediadas por tecnologías".

Tomando en cuenta la creciente demanda de educación en entornos virtuales y a distancia, y los nuevos modelos de construcción del conocimiento, donde las prácticas deben ser abiertas

y democratizadoras, la posibilidad de foros participativos en los que los estudiantes puedan compartir experiencias y conocimiento, resulta por demás importante, pues buscan devolver el sentido a la evaluación educativa, desde la observación, la reflexión y la acción, buscando una evaluación mediadora que interprete, analice, oriente y complemente los conocimientos de los estudiantes.

El problema, como lo explica Lucrecia Romina en el texto "La educación frente al desafío de las nuevas tecnologías: la mirada de los docentes sobre la incorporación de las TIC en la geografía escolar" son los desafíos a los que se enfrentan las instituciones educativas ante los avances de las nuevas tecnologías, desafíos que tienen que ver tanto con aspectos económicos como con las desigualdades sociales aún existentes en muchos sectores de América Latina.

En la mayor parte de países de la región, las políticas gubernamentales apuntan a abolir las brechas digitales, aunque no se puede dejar de considerar que sin un buen uso de las tecnologías entre docentes y estudiantes, ninguna política podrá funcionar efectivamente o lograr su cometido.

Es claro que las redes de computación comunitarias, cooperativas o distribuidas cambian los ambientes de trabajo como resultado de las nuevas tecnologías de apoyo. Los escenarios ya no son los mismos debido a estos sistemas.

Lucas Bang en el texto "Escenarios de una comunicación portátil" estudia la relación entre comunicación, tecnología y territorio, desde la mirada de la revolución tecnológica, la cual introduce en la sociedad nuevas formas de producción, así como nuevas formas de relación entre los procesos simbólicos.

En esta nueva realidad mediada por la virtualidad, la subjetividad y la transmisión de la cultura se complican cuando la brecha generacional, así como la cultural, están mediadas por un ambiente tecnológico que implica comprender y visibilizar diferentes contextos, realidades y universos simbólicos. Para solucionarlo, el autor propone la generación de espacios donde pensar y cuestionar la realidad.

El cambio se puede lograr también con el uso de las nuevas tecnologías desde la mirada

de la Comunicación Popular o Comunicación Alternativa, como el proyecto que Natalia Carrizo y Juan Manuel Oyarzún exponen en "Comodoro Comunitario: la web 2.0 aplicada a las organizaciones de la sociedad civil comodoreña", proyecto realizado en la Municipalidad Comodoro Rivadavia, ciudad de la zona de la Patagonia argentina, donde las autoras impartieron talleres para guiar a quienes conforman estas entidades en su uso y en las ventajas de contar con un sitio web que promoció sus actividades de producción, enmarcadas en la economía popular y solidaria.

La importancia de generar estos espacios no reside únicamente en la visibilidad, sino en las interconexiones que crean lazos, vínculos, información recibida y dada y que son la base de pautas de comportamiento y de la estructura que forma la sociedad actual.

Es imprescindible entender que las nuevas tecnologías implican nuevos paradigmas, nuevas formas que buscan desplazar los antiguos modelos de acercamiento, intercambio y aprendizaje, donde los lenguajes y la comunicación ya no son lineales sino rizomáticos y donde la hipertextualidad reina.

En los conceptos explicados en su libro *Milmesetas: capitalismo y esquizofrenia*, Deleuze y Guattari (1988) explican al rizoma como una diversidad ramificada con una estructura compleja que se puede explicar al analizar el modelo de sociedad globalizada como un modelo de sociedad múltiple en el que cada punto genera nuevas líneas de conexión.

Esta multiplicidad, que caracteriza a la sociedad actual, puede cambiar la naturaleza en la medida que aumentan sus conexiones, creando así nuevas redes y nuevos colectivos, siguiendo una especie de lógica binaria en la que al uno sucede el dos y se van creando nuevas líneas y nuevas raíces. Una ruptura puede ocurrir, interrumpiendo un segmento de la red, pero esta vuelve a crecer desde cualquier otra línea, generando tramas que continúan su expansión.

En este nuevo esquema, es la gente la que da forma a la tecnología de la comunicación, de acuerdo a sus necesidades y espacios (Castells & et al., 2007). La mayoría de contenidos de la web han debido adaptarse para poder ser vistos o consultados en teléfonos móviles. La posibilidad

de estar conectado siempre permite que la gente configure sus propias redes y reconfigure su forma de vida y de trabajar, así como el acceso a diversos contenidos culturales.

Desde el blog, a la blognovela y a los microcuentos escritos en 140 caracteres, las narrativas transmediáticas son individuales y colectivas y se recrean permanentemente y a un ritmo acelerado. Esto es lo que analiza el primer artículo de la segunda parte de esta obra, "Convergencia cultural y narrativas transmediales" de Iris Ana Bergero, pasando luego a "Ídolos virtuales, ciborgs y espectáculo: Hatsune Miku, el primer sonido del futuro" de María Cecilia Díaz y Luciana Quintero Ortiz, que analiza el fenómeno de la cantante virtual que fue lanzada el 31 de agosto de 2007 por *Crypton Future Media*, que no solo llega hasta los escenarios, convocando a miles a su alrededor, sino que genera un fuerte proceso de interactividad que permite que los fanáticos puedan crear canciones con el uso del mismo programa que la creó, y pone en juego la relación entre realidad y virtualidad como dos categorías no necesariamente opuestas.

En "La música como materia prima de socialización en las redes sociales: el caso myspace.com" Esaú Salvador Bravo Luis expone cómo las redes sociales son espacios para compartir y consumir, simultáneamente. En el caso de myspace.com, se trata de una red que pasó de ser la primera en el 2005 a ocupar un lejano cuarto lugar detrás de Facebook, Youtube y Twitter. El problema radica en mantener una actualización permanente.

La Web 2.0 implicó una reconfiguración de la forma de consumo y difusión: la llegada de las descargas autorizadas por grupos, disqueras y cantantes, así como la posibilidad de que solistas y bandas independientes promocionen su música sin la necesidad de tener acuerdos con grandes casas disqueras. Eso lo explica Florencia Nieto en su artículo "Rock 2.0: música y ciberespacio".

Las redes son, sin duda, medios alternativos de difusión y promoción, sobre todo para bandas independientes y poco conocidas en el medio. La ventaja, el acceso libre a música diversa y a la descarga de *soundtracks* sin recargo. El problema, la brecha digital. Sin embargo, no deja de ser claro que las descargas libres favorecen diversos espacios de consumo cultural, como lo explica Ignacio Jacobo en el texto "Historietas 2.0: nuevas

formas de producir y consumir historietas". Si Internet ha cambiado la forma en que se consume cultura, las industrias culturales están al tanto de ello.

Específicamente, en lo que a las historietas se refiere, estas han entrado en el campo de los *webcomics*: *comics* digitales cuyos primeros números se cuelgan libremente en la red para enganchar a los lectores. O las descargas gratuitas en los días del cómic gratis, sin contar los sitios que tienen publicaciones digitalizadas de varios cómics clásicos y nuevos.

En este sentido, encuentro relevante recalcar lo señalado por Michel De Certeau (1986) cuando indica cómo el mismo acto de producción, de tomar la palabra, habilita a los grupos subalternizados a ocupar, aunque sea por momentos, el espacio ya ocupado por los otros. Esto se explica entendiendo a la acción cultural como motor de cambios.

A esto precisamente hace referencia la tercera parte de esta obra que analiza los Medios, agendas y prosumidores, que inicia estudiando el papel del periodismo en los entornos de las redes sociales, con el texto de Alejandro Rost "Periodismo y redes sociales: por qué y para qué".

No cabe duda de que las redes sociales han creado una nueva geografía de la web. Ya no solo circula información, sino que hay un flujo dinámico de contenidos aportados, revisados, cambiados, usados y reinventados por los usuarios.

En el caso del periodismo, las redes sociales, en especial Twitter, son fuentes tanto de recopilación de información como de publicación y difusión, abriendo una gran posibilidad de la interacción entre emisores y usuarios. La velocidad de transmisión de la noticia por este medio no tiene igual. Con los riesgos que esto puede conllevar en relación con la fidelidad de la información transmitida.

En el caso de la difusión de la investigación científica, el tema es algo diferente, como lo analiza Daniel Pichl en "La investigación científica en la agenda de dos medios gráficos de chubut". En los espacios académicos se plantea siempre el dilema de la necesidad de una mayor difusión de las investigaciones y de la posibilidad de hacerlas más asequibles al público, bordeando el tema de

la simplificación de los discursos en favor de su fácil asimilación y difusión.

La ventaja de lograr educar al público sobre ciertos temas ayuda en la posibilidad de un debate e intercambio que enriquezca el saber.

Para comprender la complejidad de la sociedad contemporánea se hace preciso, pues, desarrollar nuevos paradigmas y cruzarlos con otras líneas de conocimiento que aporten de manera real al entendimiento de estos nuevos procesos; es decir, solo se puede entender la sociedad contemporánea no limitándose a una teoría de la sociedad sino incluyendo otras esferas de pensamiento. Al final, lo que nos ofrecen las nuevas tecnologías son instrumentos que nos permiten analizar y entender el funcionamiento de la sociedad y sus sistemas y organizaciones.

Esto es un poco lo que se analiza en la cuarta parte de esa publicación: "Comunicación descentralizada: políticas y desafíos", iniciando con el texto de Luis Ricardo Sandoval "Políticas y usos tecnológicos: las nuevas guerras de la sala de estar", que plantea la necesidad de realizar una lectura política de las nuevas tecnologías y de los usos que de ella hace la sociedad. La red presenta una posibilidad real de una comunicación horizontal, si ésta no resulta colonizada o convertida a la lógica instrumental, haciéndola perder su capacidad colaborativa.

Esto lleva a Laura Elizabeth Contreras, en su artículo "Las posibilidades de participación política mediante las TIC: visibilidad en un nuevo espacio público. ¿Ingenuidades o certezas?", a plantear la pregunta de si las TIC constituyen o no un campo político real.

De ser así, se constituiría en un campo alternativo, informal y espontáneo, difícilmente controlable, porque genera nuevas formas de ser y de hacer política.

Las comunidades virtuales son diversas y entre ellas aparecen grupos de diferentes intereses, como los foros que estudia Marta Pilar Bianchi en "La práctica de la comunicación cooperativa descentralizada: reciprocidad y poder en el ámbito de las comunidades virtuales", donde analiza los foros de subtítulos en español para películas y series como un ejemplo de la forma en que la información circula libre y cooperativamente en la web, desde una política del respeto a lo que cada usuario aporta.

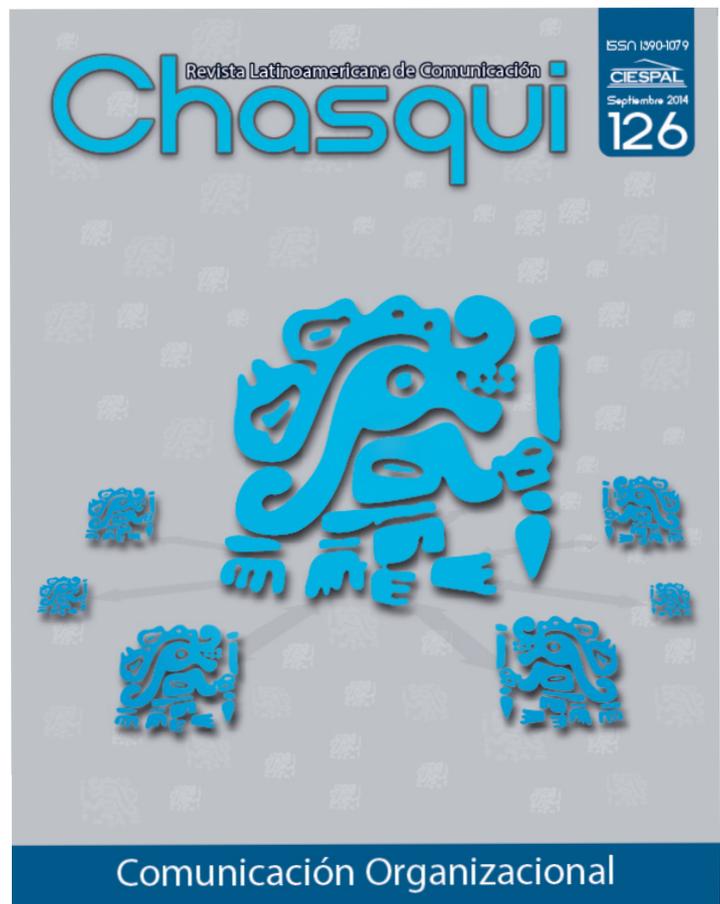
Por todo lo que se ha analizado, las redes se convierten en territorio fértil para el estudio etnográfico, que es lo que realiza Adriana Moreno Acosta en su texto "Derivas de un neófito: preguntas y posibles metáforas en torno a la etnografía virtual", que analiza todos los retos y desafíos que plantea el ciberespacio para los investigadores y qué herramientas pueden ser útiles para una etnografía del ciberespacio.

Finalmente, lo que nos queda claro luego de la lectura de esta obra es que las nuevas tecnologías de comunicación permiten una reorganización de los tiempos de trabajo y del propio tiempo, dando un giro al sentido de espacio público y espacio privado. Es esta capacidad la que hace de Internet lo que es y de las redes sociales el campo para que el sistema social, los sistemas de conciencia se acoplen y se adapten a este nuevo paradigma.

Anabel CASTILLO

Revista Latinoamericana de Comunicación Chasqui

Chasqui es un espacio para el desarrollo y difusión del pensamiento crítico en torno a la relación comunicación, cultura y política en el ámbito latinoamericano. Participan académicos, escritores, periodistas, artistas y otros pensadores unidos por la necesidad común de proponer, desde la comunicación, ideas impugnadoras al pensamiento dominante y al poder.



Chasqui
Revista Latinoamericana de Comunicación

Tel: (593-2) 254 8011
chasqui@ciespal.org
Quito - Ecuador
www.ciespal.org

Suscripción anual USD 65,00 por tres números

Costos de envío

Ecuador \$ 21,00	Colombia \$54,00	Perú \$87,00	USA \$ 123,00	Resto de América \$ 138,00	Europa \$ 174,00
------------------	------------------	--------------	---------------	----------------------------	------------------

El pago puede hacerlo a través del Banco Pichincha (Ecuador) a nombre de CIESPAL, cuenta corriente N° 3188236304, código Swif: PICHECEQ o con cheque al mismo nombre. Una vez realizado el depósito notificar vía correo electrónico a miniguez@ciespal.org su registro.

www.revistachasqui.org